



Continuase lo sucedido en el año 1657.

Deseando el Rey nuestro señor remediar los daños que se han seguido en la disimulacion, que se ha tenido en la conseruacion del cōtrauado; prohibicion del vfo de las mercaderias, y frutos de los Reynos de Francia, Portugal, y Inglaterra, reformation de los trajes, y otras cosas, y reparando, que aunque por las leyes, premativas, y cedulas Reales, en estos Reynos está prohibido el comercio con los Reynos de Inglaterra, Portugal, y Francia, con diferentes penas, hasta la de muerte, y por no auerse executado la pena que pide materia tan graue se han seguido grauissimos males a estos Reynos de España sacandose dellos la plata, y el oro; continuandose con vanidad grande en cosas inútiles, y no necessarias las haziendas de sus naturales. Con acuerdo de su Cōsejo, y a suplicacion del Reyno junto en Cortes, que de presente se están celebrando, ha sido seruido para remediar inconuenientes tan sensibles, y conoçidos, y reparar los daños repetidos, mandar se publiquen las premativas siguientes, y que con todo rigor se guarden, sin excepcion de personas, calidades, y prerogatiuas que tuuleren.

Y aunque se han concedido los años passados diferentes permisiones para introducir las mercaderias de los dichos Reynos, y el tiempo q se ha dado para vfar dellas, la mayor parte del está cumplido: siendo cierto, que lo que se ha introducido en las aduanas sin registrarlo están satisfechos de qualquier tiempo, o cantidad, que les aya faltado, y que han sacado mayor vtilidad con los fraudes que han cometido. En vna premativa promulgada en esta Corte en once de Setiembre de 57. manda suspender, y dar por acabadas todas las licencias, y permisiones; que se auian dado; aunque aleguen, que no están cumplidas, ininuando, que positiuamente quiere no se vfe dellas.

Y considerando, que la codicia, y malicia de algunas personas, que tienen por officio el ser metedores, es tã incorregible, que sin embargalles las penas impuestas, que contra ellos están mandadas executar facilitando esto con auer hallado mercaderes, y personas particulares que las compran para reuenderlas manda que los tales metedores, y personas particulares q las compran para reuenderlas, y los metedores, y personas que desto trata-

ren estén comprehendidos, è incurran en las penas contenidas en las prematicas, que de esto trataren.

Y para que esto tenga firmeza, es su voluntad que ningun Consejo, Tribunal, ni Junta le pueda consultar, ni proponer, que se le conceda licencia, ni permission contra esta disposicion. Y que la execucion destas penas toque, y pertenezca a la justicia ordinaria destos Reynos a comultiuamente, y a preuencio cō los Vchedores, y luezes del contrauando nõbrados por el Consejo de guerra.

Y para que quede prouido el remedio, y del todo se niegue al recurso, que pueda tener la entrada de las mercaderias, y frutos de los Reynos prohibidos, se manda prohibir el vfo destas mercaderias, pues no auiendo quie las consume, cessará el interes, y ocasiõ de traerlas, con que positiuamente se mãda, que ninguna persona, sea la que fuere, hombre, o muger sin excepcion de personas, no pueda vestir, ni vfar en ningun efecto, ni ocasiõ de las mercaderias prohibidas de los dichos Reynos enemigos, lo las penas de las dichas prematicas, y cedulas Reales sobre esto dispuestas.

Y a los sastres, y oficiales menestrales, que cortaren, y cosieren los vestidos, o otra cosa q mirate al cõsumo destas mercaderias incurran por la primera vez en pena de 20j. maravedis, y dos años de destierro del Reino, y por la seguda 40j. maravedis, y verguença publica.

Y porque lo que mas ha ocasionado los daños, y males que se padecen en estos Reynos; que es lo que mas se pretende remediar, gastando sus naturales sus haziendas en cosas tã inútiles, y poco necessarias en los trages; y deseando que cada vno se ajuste a su estado, y fortuna en la templança que deuen obseruar, y en consideracion desto se mãda que ningun de estos Reynos hombre, ni muger, sea de la qualidad que fuere, pueda traer en ningun genero de vestido brocado, tela de oro, ni de plata, que tenga fondo; ni mezcia de oro, ni de plata, ni puntas, ni pasamanos, ni galon, ni de plata tirada, ni ningun otro genero de cosa en que aya oro, o plata hilado, ni de marfil, sino falso, o casquillos de oro, o plata, ni otro genero de guarnicion della, azero, o vidrio, perlas, o aljofar, ni otras piedras finas, ni falsas, permitiendole solo vfar de botones de oro, o plata de martillo. No se toca en esta prohibicion la grandeza del culto diuino; q



como cosa tan superior, y grande no cabe en las leyes humanas.

Si bien se permite por el honor de la cavalleria puedan traer los soldados, que estuviere en los exercitos sobre las armas en la guerra, o en otros actos concernientes a ella, ropas, aunque sean prohibidas en esta pregmatica, y lo mismo en las fiestas de a cavallo en las plaças publicas.

Prohiuese tambien traer ningun genero de puntas de seda, ni de humo, ni de hilo, ni usarlas en vestidos de hombres, ni mugeres, ni en guantes, ni en toquillas de sombreros, y ligas, ni en todas las demas cosas, trajes, y vestidos, permitiendose solo las blantas en las valonas de hombres, y mugeres, y a ellas las negras en los mantos tan solamente, siendo fabricadas en estos Reynos de España, y en las demas partes permitidas en estas pregmaticas.

En quanto a los vestidos de hombres, y mugeres se declara, y dize en la pregmatica, de q han de ser con tal q sean de los fabricados en los Reynos de España, y de los de su dominio, y de las demas Prouincias amigas, con quien se tiene comercio, con tal calidad, que todas las mercaderias que entraren de fuera ayan de ser del peso, medida, y ley de las que se labran en estos Reinos.

Permitese, que en los vestidos negros, y de color se puedan llevar mangas, y tahalies bordados, y quaxados, como no rēgan en el fondo, ni en el sobrepuesto cosa de oro, ni de plata, sino que vno, y otro sea de seda.

Dase vna instruccion, y forma como se han de vestir los comediantes, hombres, y mugeres, musicos, y otras personas, que asistieren en las comedias.

Dase tambien forma, como, y de que manera ha de ser las libreas de los pages, y lo que se ha de guardar en las de los lacayos, cocheros, y moços de sillas.

Y que todas las libreas, que no guardaren lo contenido en esta pregmatica, se ha de delatar, y dar por perdida, como se dize en esta pregmatica.

Y para usar de todos los vestidos hechos antes de lo dispuesto en esta pregmatica se conceden dos meses de termino, que corren desde el dia de su publicaciō, con denegacion de otro, y pasado, aunque no se ayan cōsumido, no se ha de poder usar dellas, y quedan por perdidas.

Declarafe en la misma pregmatica, que desde el dia de su publicacion, no se haga vestido, ni traje alguno, sino es en la forma expresada en ella, con sus penas.

Y porque desde luego queda prohibido el consumo de las mercaderias, y generos de los

dichos tres Reynos enemigos que se hallaren en lonjas, y tiendas de mercaderes, se permite que los puedan pasar a las Indias, registrando los en esta Corte dentro de seis dias, con vno del nuestro Consejo, que el Presidente nombrare, y en las demas ciudades, y villas de nuestros Reynos ante las justicias ordinarias en los seis dias proximos a la publicacion. Dase el modo, y forma como se ha de hazer.

Y para euitar las molestias, y vejaciones, q sucederian en visitar la justicia las casas, y lonjas de los mercaderes, se manda no se hagan visita en sus casas, sino la denunciacion sea en quien lo traxere.

Y en conformidad de vna ley de la Recopilacion se manda, no se puedan hazer sillas de mano de brocado, ni tela de oro, o plata, ni de seda alguna que la lleue, ni puedan ser de brocado los aforros dellas de cosa alguna. Dase la forma como han de ser.

Mandase tambien en conformidad de otra ley que ningun coche, ni litera se pueda hazer bordado de oro, ni de plata, ni de sedas, aforrados en brocado, ni tela de oro, ni de plata, ni de seda alguna, ni con franja, ni trencillos, ni otra guarnicion alguna de puntas de oro, ni de plata. Dase la forma como se han de hazer.

Mandate, y dan la forma, que han de tener las cubiertas de los coches, sillas, y literas.

Y para que se pueda usar de los fabricados antes de la publicacion destas pregmaticas, les dan dos años de termino, y pasados, no puedan usar dellos sus dueños para ningun efecto, y para que se sepa que lo son da el modo que han de tener en esto.

Pone esta ley, y pregmatica grandes penas a los maestros que hazen coches, literas, y sillas, y a los oficiales que los labraren, y bordadores q pēspuntaren de nuevo contra lo dispuesto en esta pregmatica.

Y se manda a todas las justicias destos Reynos asi lo guarden, cumplan, y executē, cargandoles grandes penas por lo contrario.

Y por que la obseruancia desta pregmatica de los trajes, y vestidos mira al buē gouerno publico destos Reynos, y este se turbaria con la multiplicidad de jurisdicciones, y para su mejor cumplimiēto desto se da priuatiuamente esta jurisdiccion a las justicias ordinarias en los dichos casos, mādandoles las executen inuiolablemente en los transgresores.

Y para que todos sean comprehendidos en esta pregmatica, se manda, que ningun Cavallero de las Ordenes militares, capitanes, o soldados actuales, o jubilados, de qualesquier milicias, aunque sean de nuestras guardas, oficiales, Tenientes, ni otros qualesquier priuilegiados de fuero, aunque no esten expres-

ados, y sean de igual, o mayor excepción, no se han de poder valer del fuero, y privilegios que tuvieran: porque para estos casos nunca ha sido la voluntad de su Magestad, concederlos, ni que se estienda a estas materias de gouerno, con que se inhiuen todos los Cõsejos, Tribunales, y Iuezes, que de sus causas podian conocer, por sus priuilegios. Inhibense tambien las competencias, que por esto se podian formar. Y se manda, no se admita ninguno, que desto se quisiere valer. Así se publicó en Madrid a once de Setiembre de 57.

¶ Despues de la publicacion desta pregonica se dió vn pregon en que se mandó debaxo de grandes penas, que los Franceses no vendiesen mercaderias por las calles, prohibiendoles el ser buhoneros, y entrar en las casas vendiendolas, y comprando qualesquier generos de plata, y oro, como passamanos viejos, relas, y otras cosas deste genero para euitar la saca de plata, y oro para Frãcia, y otras Prouincias enemigas.

¶ Salen de Mallorca dos natios de guerra en 8. de Diziembre de 56. conducidos por cinco Ciudadanos, cuyos hechos los hazen famosos en los tiempos venideros; en los mares de Leuante, que son el Capitan Jaime Canals, Antonio Morrellas, Iuan Baptista Sunier, Pasqual de Veiria, y Antonio Pifa.

Teniendo auiso, que dentro de las enseñas de la Ciudad de Alcudia auia echado fero la galera Capitana de Argel, para poder mejor con este dissimulo hazer presa de los varcos pescadores, y de otros baxales que por alli huuiessen de pasar: ordenose que zarpará los dos nauios en seguimiento de la galera Turca, y ayudados del viento a breue espacio la descubrieron. Dieron velas a la buelta de Argel para cortarla los pasos, mas viendose acosada de su barlouento, añadió remos a las velas para la Goleta, hasta que la dieron caça, pero no fue posible rendirla por la violencia de cañonazos que despedian los fuertes de aquel sitio. Viendo pues que esta detencion auia de ser de ningun logro, determinaron tomar la derrota para las costas de Francia, deseosos de sulcar palmo a palmo aquellos mares, hasta meterse en la cadena del Puerto de Marsella, donde hizieron alto por espacio de algunos meses, sin permitir entrada, ni salida a baxel alguno que pudiesse seruir al comercio de aquella Ciudad.

A este tiempo intentaron dos patrones Franceses, mas arrojados que cuerdos, facilitar la entrada cada qual con su sacia, mas a pocas diligencias de los nuestros rindieron los brios de su osadia, y pagaron con la falta de libertad, y hazienda, la sobra de su atreuimiento,

Ivan estos dos baxeles cargados de trigo, y azeite. El vtil de estas tomas montará hasta quatro mil reales de a ocho.

Saliedo de aquellos mares para los de Chipre toparon vn nauio de Malaga, y otro de Cerdeña, con quienes hechas las saluas que se esllan con los baxeles amigos, se consideraron para buscar con mayor desahogo las veredas del enemigo. A 27. de Abril de 57. amaneció sobre las salinas de la Isla de Chipre vn nauio de alto bordo. Embiaró los nuestros vn patache para tomar lengua, y entendida la seña de contrauando, se pusieron a trecho de artilleria, dieronle la carga, y respondiendo el con la suya, duró el combate passadas de quatro horas, por que se amparo de la fortaleza de aquella Isla, que con sus tiros la defendió quanto pudo, mas fue tal la porfia de los nuestros, y tan poca su seguridad, que la obligaron a echarse mas a la mar, y se echó a perder: porque alargando el marinage vno de nuestros baxeles le cerró el paso, y cogiendole en medio los otros le abordaron hasta llegar al rendimiento: huuo algunos muertos de la otra parte, y heridos de la nuestra. Llamase el Capitan de este nauio Honorato Rimbau, que quedó prisionero con otros Cabos. Las mercaderias que llenauan eran lino, y algodón, llega el valor a veinte mil pieças de a ocho.

Dieron proas a la buelta de Tupez, y llegando a San Iuan de Acre se vino a las manos vna embarcacion de Moros, que ellos llaman Saique, cargado de arroz, de que se proueyeron los quatro nauios, y por no enredarse en cola de poca importancia se echó a pique.

Passaron a Alexandria, y sobre el Cabo de Corouer tomaron vna sacia cargada de lino, y cueros, que era Francesa. Llamase el Patron Felipo Alxerque, queda prisionero, el precio llegará a quince mil de a ocho.

En el mismo parage descubrieron dos naos, Francesa vna, Ingles la otra, entrambos de guerra, persiguieron su marinage hasta dar con ellos debaxo del Castillo de Albiquer. poderose tanto dellos el miedo, que primero se estrellaron con las peñas, que con nosotros. Saluose su gente con las lanchas, y bateles, y se entregaron a los Turcos de aquella fortaleza, fiados en las treguas que ambas a dos naciones tienen hechas con ellos, mas no quedaron seguros de su precipicio: porque viendose no podian serles de prouecho los vasos, les pegaron fuego, sin partirse de alli, hasta verlos reducidos a cenizas, porque no les quedara a aquella desesperada gente la menor confianza de repararlos.



Experimentando cada día la providencia del cielo en fauorecernos contra los enemigos de nuestro Rey, y señor, tomaron la derrota para la Isla de la Lampadosa, determinados de hazer alto por mucho tiempo, y de aguardar algunos baxeles, que segun las noticias auian de passar dentro de pocos dias, y viendo desde lexos vna fragata Inglesa de guerra, no menos ligera, que pertrechada, hallò en su veloz curso su ruina, porque diuidiendose nuestras naues la impossibilitaron su escape, con que le fue preciso el plantarse, y a nosotros celebrar su rendimiento con multitud de truenos, a que respondió hasta verse desahuciada de saluamento, con q̃ executaron el remedio que suele tomar esta nacion barbaramente desesperada, quando se ven sin remedio, de suerte que hallando medio en no hallarlo, se hizierò homicidas de si mismos con las llamas del fuego material, y con el formal de su rabia, y corage, quedando perfidamente sepultados en el tumulto de su altiuéz. Al tomar lengua de este baxel se supo que su Capitan se llamaua Bori.

Quemada ya la fragata con su gente toda, partieron la buelta de Berueria, en donde pelearon cõ vn galeon asimismo Ingles, de mas de 300. toneladas de carga, y por mas resistencia que hizo, y priessa q̃ se diò a quererle pegar fuego como el otro, no le diò lugar la presteza con que le abordaron los nuestros, pues se hizieron dueños de la poluora, que es el fatal instrumento de su infamia. La mercaderia, que fue lino, y otras varias curiosidades, llega a veinte y cinco mil pesos.

En la misma costa de Berueria tuuieron tan reñida contienda con vna naue de Turcos cosarios, q̃ llegara a peligrar vna de las nuestras, si las otras no la huieran socorrido, con esta fue tanta la lluvia de pelotas, que saltaron sobre la contraria, que no dando lugar a los calafates de reparar los abugeros, se fue a fondo, sin que pudiesen recoger mas que diez y ocho Turcos, que salierò a nado. Los otros, que serian poco menòs de trecientos, quedaron ahogados. Pues de miedo que no escapasen el baxel se metieron en la estua pensando tener mayor seguridad de sus vidas.

Ivan continuando su corso, quando a veinte millas de Cádiz se hizo encontradizo otro baxel de mercancia Ingles, y a medianas diligencias lo sujetaron, tomando prisioneros al Capitan Nicolas Antier, y sus compañeros. Traia este baxel diuersas mercaderias, que im portaran veinte mil pesos.

Sobre el Faro de Mezina fue grandissima la resistencia que hizo vna naue Francesa de guerra, que iba tambien en corso, con la pre-

nencion que se dexa considerar de Cauallero del Auito de tan luã hechos a los estilos nauticos, y de guerra, q̃ eran el Monfiur de Buos, y otros tres del mismo Auito, sus camaradas. Al fin se rindieron estos cosarios a costa de algunas muertes. Tuuo auiso de esta preña el Gran Maestre de Malta, y Prior de Nauarra, q̃ entonces gouernaua a Sicilia, y los embiò a pedir, a cuya ordẽ fue obligaciõ la obediencia.

Estando ya de buelta para su patria al llegar mas acá de las costas de Berberia descubrieron vn nauio Ingles, que venia de Portugal, cargado de especeria, y a poco rato de pelea le rindieron a nuestras armas, y su estimacion fue de mas de cinquenta mil ducados de plata.

Finalmente, llenos de despojos enemigos caminaron la Baia de Bona, junto a Tunez, en donde dieron caça a vna fragata de Moros cosarios, y como el mayor aprieto les hallò cerca de tierra delampararon el casco, y huyò toda la gente con el esquife a fuerça de remos.

Yauiendo tomado puerto en su patria, tan deseado de todos, por ser tan larga la nauegacion, en 7. de Octubre proximo pasado se descubrió desde la ciudad de Mallorca que vn nauio cosario de Moros daua caça a otro que procuraua abrigarse con la artilleria de la Ciudad, y no pudiendolo conseguir se hallaron obligados con la breuedad que tal caso pedia a embarcarse con la mas gente que pudieron en la Capitana, y con ella sola, por no estar las demas dispuestas para poder salir, se hizieron a la vela, y ampararon al nauio, que se hallò ser de Amburgo, llamado el Ruiseñor, y su Capitã Gaspar Temes, que auia salido de las costas de España, llevando vn presente del Rey nuestro señor al Serenissimo Rey de Vngria, en que iban embarcados algunos Preuendados, y pasajeros para Roma, y despues de auerle abrigado se diò bordo sobre los Moros mas de tres horas hasta ser anochecido, q̃ con la escuridad se les perdiò de vista.

Este es vn breue epilogo de los casos mas memorables deste corso, passando en silencio otras fustas de menos momento, como son llongros, varcos, caruos, y tartanas, que echaron a pique, de suerte que fuerò doze las preñas de consideracion, nueue nauios, y tres factias, cuyo vtil monta vna grandissima suma de ducados. Y su Magestad ha hecho grandes mercedes a los dichos Armadores.

¶ Es Abad de Sacarche el Doctor Frasa Capellan de honor de su Magestad.

Es Abad de San Nicolas de Oristan el Doctor Diego Liquerí.

Es Gouernador de Sacer en el Reino de Cerdeña D. Francisco Sanchust y Brondo.

E I N.

Ayuntamiento de Madrid